

# Cartas de los lectores

## BIOPRÓTESIS DE VÁLVULA AÓRTICA POR VÍA VASCULAR IMPLANTE DE VÁLVULA AÓRTICA PERCUTANEA

El objetivo de esta Carta del lector de nuestra revista Noticias, es fundamentalmente para agradecer especialmente, al equipo médico que me asistió exitosamente, al diagnosticar que mi válvula aórtica había pasado de una estrechez de carácter leve, a una obstrucción de carácter severo.

Por suerte, en ese momento (principios del 2010), en Europa, sobre todo en España y Alemania, hacía un par de años que se estaba experimentando un procedimiento de reemplazo de la válvula aórtica cardíaca estenosada, evitando la cirugía intracardiaca.

Una empresa, Medtronic, con representantes en nuestro país, ofrecía un reemplazo de válvula aórtica, acompañado de un cardiólogo europeo, ya especializado que introducía la válvula nueva, a través de un catéter por la arteria fémoro-ilíaca en dirección ascendente, llegando a la válvula aórtica, donde se fijaba, con lo que se evitaba tener que hacerlo por vía transtorácica.

Este procedimiento estaba especialmente indicado a pacientes añosos, en los que la cirugía intracardiaca implicaba graves riesgos. Así es que los cardiólogos Dres. Carlos Arburúas, y Alfredo Fiandra con su equipo de Hemodinamia del Instituto Nacional de Cirugía Cardíaca del Sanatorio Impasa, me prepararon para esa intervención. Para ello se me hicieron una serie de estudios preoperatorios, que estaban financiados por el Fondo Nacional de Recursos del M.S.P.

Lamentablemente este nuevo procedimiento, tiene un limitante, que es el costo, bastante elevado, tanto de la nueva válvula y el cardiólogo europeo acompañante; como los cuidados médicos postoperatorios. Lo primero sale U\$S 27.500; y la asistencia postoperatoria, otros U\$S 13.550, lo que eleva el total a más de 40.000 dólares, que en mi caso se me hacía difícil de solventar.

Como viejo jubilado del CASMU, equivocadamente pensé que esta institución, donde me desempeñé en gran parte de mi vida profesional como anestesista, podía contribuir por lo menos en la asistencia médica postoperatoria, a cargo de médicos, como yo, es decir de colegas. En el sanatorio Impasa, me enteré que hasta hace unos pocos años atrás, pacientes del CASMU, como es mi caso, cuando se operaban de cirugía cardíaca, en el postoperatorio eran trasladados en camilla, por un túnel que comunicaba con el Sanatorio N° 4 del CASMU contiguo.

En el mes de mayo p.pdo., en ocasión de una visita a la casa de mi amigo y vecino, Dr. Antonio Turnes, al plantearle la problemática que estaba teniendo, delante mío tomó el teléfono, y se comunicó con el Gerente General del CASMU, para expresar mi inquietud, y éste le contestó que yo hiciera una carta con mi pedido, y que así lo iba a considerar.

Acto seguido, el 19 de mayo le dirigí la nota adjunta, solicitando de la institución, una contribución económica, por lo menos, en el costo de la asistencia médica postoperatoria.

Cinco días después al no obtener ninguna respuesta a mi nota, le dirigí otra, solicitándole una entrevista personal. Pero, lamentablemente, el señor gerente general de la institución a la que me sentía ligado por mi trabajo en ella, desde mi época de Practicante, ni siquiera tuvo el gesto de acusar recibo de mi pedido.

Como en la actualidad el sanatorio Impasa, está bajo la dirección del Sistema Medico Integral (S.M.I.) y conociendo personalmente al dirigente que hacía el control de Impasa, le planteé, que como colega, no se me cobrara la asistencia médica postoperatoria; pero tampoco tuve suerte..

Dejando de lado estos aspectos negativos de mi relacionamiento con el CASMU, inesperados para mí, y como expreso al comienzo de esta Carta del Lector, quería fundamentalmente hacer público mi agradecimiento al excelente equipo médico que me asistió y lo sigue haciendo. Al excelente cardiólogo y amigo, Dr. Carlos Arburúas, al encargado de Hemodinamia del Instituto Nacional de Cirugía Cardíaca de Impasa, Dr. Alfredo Fiandra, y su calificado equipo, cuyos integrantes, cada vez que me tienen que asistir, me hacen sentir la satisfacción de verme acompañado de talentosos colegas, como lo son, los cardiólogos y ecografaistas Drs. Alberto Firszt, Nelson Pizzano, Daniel Fiandra, y León Muñoz, el colega que tuvo que anestesiar-me Dr. Alfonso Dabezies, los cardio-cirujanos Dres. Leandro Cura, Hugo Montero y Alvaro Lorenzo, la Enfermera Jefe, Lic. Laura Dutra, y last but not least, el cardiocirujano malagueño visitante, Proctor José María Hernández.

A todos ellos, mi mayor reconocimiento.

Dr. Samuel Liondas  
Socio SMU N° 687  
Afiliado CASMU N° 1341